



# Promoviendo transiciones saludables en jóvenes trans



Frente a la ausencia de una política de salud integral que cubra las necesidades específicas de la población trans<sup>1</sup>, la Asociación Silueta X, en el marco del "Proyecto de información, educación y comunicación en relación al uso adecuado de la hormonización en personas jóvenes trans, de entre 15 y 29 años", se convirtió en la primera organización que trabaja en Ecuador promoviendo la salud entre jóvenes trans y previniendo los riesgos de los procesos de hormonización no asistida profesionalmente.

El proyecto se desarrolló con recursos económicos asignados por HIV-Young Leaders Fund (HIVYLF), Corporación Kimirina y la Fundación Tades, entre septiembre de 2010 y septiembre de 2011, en la ciudad de Guayaquil.

## Jóvenes y adolescentes trans en Ecuador

Es frecuente que ante la falta de servicios especializados en el sistema de salud, las y los jóvenes y adolescentes trans opten por alternativas no reguladas para armonizar su cuerpo y mente a través de la hormonización no asistida; sin embargo, estos procesos conllevan algunos riesgos como las afecciones hepáticas, renales o cardíacas. Esta realidad se encuentra directamente relacionada con los altos índices de mortalidad de personas trans y la baja esperanza de vida que, según Diane Rodríguez, representante legal de la Asociación Silueta X, se ubica entre los 30 y 35 años. Esta situación se agrava en Ecuador, donde no existen endocrinólogas/os especializadas/os ni sensibilizadas/os para trabajar con esta población. Entre los objetivos del proyecto no se contempló impedir la hormonización, ya

<sup>1</sup> Una persona trans tiene una identidad de género distinta al sexo de nacimiento. En este estudio nos referimos a las personas trans como aquellas que tienen una identidad de género femenina.



**"(...) cuando nosotras referimos a nuestras compañeras a los centros de salud pública, el establecimiento debería garantizar un trato adecuado, con calidad y calidez, pero en realidad no se ejecuta con la población trans (...) Cuando una de estas compañeras adolescentes recibe atención por uno de estos médicos, no la toca, no la palpa, no indaga su cuerpo por alguna afección; luego esta compañera lleva una mala percepción, y por supuesto que lo comunica al resto. Nadie quiere acceder a los servicios médicos, y de esta manera continúa el proceso de automedicación." Integrante de Silueta X.**

que esta colabora en la consolidación de la identidad en las personas trans.

Adolescentes y jóvenes trans optan por la automedicación o por seguir las recomendaciones de sus pares, quienes comparten experiencias personales, sobre todo con aquellas personas trans que, por el fenómeno de la migración, vivieron en el exterior, donde sus cuerpos fueron intervenidos hormonalmente. Sin embargo estas prácticas no siempre han sido exitosas, y los riesgos por abuso de sustancias extrañas en el organismo deben ser tomados en consideración ya que pueden ocasionar graves secuelas o atentar contra la vida.

### Una experiencia innovadora

De acuerdo a la información brindada por Diane Rodríguez, antes de la implementación del proyecto los riesgos y procedimientos de la hormonización eran desconocidos en el país. Por ello, se diseñó en forma participativa un proyecto enfocado a satisfacer la demanda de información sobre los aspectos referidos al tema. *"No era enseñar cómo hormonizarse, sino para difundir las precauciones que se deben tener en relación con la hormonización"*, indicó Rodríguez.

La metodología implementada fue elaborada por activistas de la Asociación Silueta X, quienes se reunieron y redactaron un perfil tentativo de proyecto

con varios ejes de intervención. Posteriormente, el grupo meta fue convocado para lograr la validación y retroalimentación de la propuesta.

El proyecto contempló la participación del personal de salud pública; sin embargo, a pesar del tiempo dedicado a su sensibilización, los médicos y enfermeras se negaron a facilitar los talleres en la Asociación y dentro de los horarios disponibles de la población trans. Para Diane Rodríguez, detrás de esta negación y rigidez se escondía también la falta de conocimiento especializado sobre la temática.

Por este motivo fue necesario incorporar al proyecto a un médico del sector privado y a un especialista endocrinólogo ecuatoriano radicado en Chile para capacitar tanto a activistas de la Asociación como al grupo objetivo. Con esta actividad, 160 jóvenes y adolescentes trans de entre 15 y 29 años se beneficiaron directamente.

Otro aspecto innovador de la experiencia fue la estrategia utilizada para llegar a las/os beneficiarias/os. La comunicación existente entre pares fue tomada como estrategia principal para la difusión de las actividades, que se realizó a través de convocatorias mediante redes sociales y distintos canales de comunicación virtual interactiva. De esta forma se identificó a la nueva generación, potencial usuaria de la hormonización.



## La sostenibilidad y la expansión del proyecto

La sostenibilidad del proyecto y sus logros ha sido posible gracias a la incorporación de estos temas en las diversas actividades de Silueta X. A pesar de que el financiamiento otorgado para el proyecto concluyó en septiembre de 2011, Silueta X continúa incluyendo el tema de la hormonización adecuada como parte de la capacitación cuando ejecuta acciones vinculadas a la prevención del VIH y SIDA. Lo mismo ocurre con las actividades recreativas y sociales tales como los reinados de belleza.

El trabajo coordinado entre Silueta X y otras organizaciones trans ha sido fundamental para el éxito de las actividades. Bajo principios de autonomía y de

respeto a los procesos internos se ha conformado, desde el año 2006, la Red Trans del Ecuador. Si bien sus agendas responden a demandas y necesidades específicas de los grupos con los que trabajan (edad, ubicación geográfica, entre otras), las actividades o experiencias exitosas son compartidas y/o replicadas, dando lugar a un trabajo en cadena que llega a un mayor número de personas.

## Retos

Aún es necesario difundir ampliamente los riesgos de la hormonización con la finalidad de que otras organizaciones de personas trans del país afronten el tema y sea tratado de manera prioritaria. Es preciso acercarse a las necesidades y demandas de las adolescentes y jóvenes trans, implementar proyectos de intervención que promuevan y consideren la participación directa de esta población en beneficio de su propia vida.

Otro reto pendiente es lograr el trabajo permanente con el Ministerio de Salud Pública, a fin de que la problemática se difunda a través de los medios masivos de comunicación, al igual que los riesgos a los que están expuestas/os quienes utilizan la hormonización sin la debida asistencia profesional. Hacer esto propiciará el debate y pondrá en la agenda pública la necesidad de que el Estado asuma su responsabilidad de velar por la salud integral, la salud sexual y la salud reproductiva de la población trans, más aún cuando se trata de adolescentes y jóvenes. Al respecto, una de las integrantes de Silueta X explicó:

*"(...) cuando nosotras referimos a nuestras compañeras a los centros de salud pública, el establecimiento debería garantizar un trato adecuado, con calidad y calidez, pero en realidad no se ejecuta con la población trans (...) Cuando una de estas compañeras adolescentes recibe atención por uno de estos médicos, no la toca, no la palpa, no indaga su cuerpo por alguna afección; luego esta compañera lleva una mala percepción, y por supuesto que lo comunica al resto. Nadie quiere acceder a los servicios médicos, y de esta manera continúa el proceso de automedicación."*



## Reflexiones finales

Para Diane Rodríguez es preciso tener claro que para el diseño de los proyectos o actividades que la Asociación realiza debe contarse con la participación de la población hacia la cual se dirigirán las acciones y los mensajes; caso contrario, no llegarán a abordarse las necesidades e inquietudes y, como consecuencia, el abordaje se volverá limitado.

El trabajo entre pares y la utilización de un lenguaje sencillo son estrategias que han dado excelentes resultados en las actividades y difusión de las actividades y contenidos relacionados a la hormonización. Las integrantes de la organización destacaron que

haber trabajado un año en el tema resulta un gran avance, pero es, a su vez, insuficiente, y se requiere

al menos de tres a cinco años para lograr que las y los adolescentes y jóvenes trans tomen conciencia sobre el uso de hormonas y busquen la asistencia profesional. Este poco tiempo de trabajo ha impedido que exista un seguimiento a la población capacitada para medir el impacto.

